

ALDEAS INFANTILES SOS ECUADOR

25-03-2020

Comunicación de Involucramiento- CoE



**ALDEAS
INFANTILES SOS
ECUADOR**



Red Ecuador
WE SUPPORT



- **Carta compromiso**
- **Resumen Ejecutivo**
- **Justificación**

CARTA COMPROMISO

Quito, 19 de marzo de 2021

A nuestras partes interesadas:

Me complace confirmar que Aldeas Infantiles SOS Ecuador reafirma su respaldo al Pacto Mundial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y a sus Diez principios en las áreas de derechos humanos, estándares laborales, medioambiente y anticorrupción. Esta es nuestra Comunicación sobre Involucramiento con el Pacto Mundial de la ONU. La realimentación sobre su contenido es bienvenida.

En esta Comunicación sobre Involucramiento, describimos las medidas tomadas por nuestra organización para respaldar el Pacto Mundial de la ONU y sus principios tal como se sugiere para una organización como la nuestra. También nos comprometemos a compartir esta información con nuestros grupos de interés a través de nuestros principales canales de comunicación.

Atentamente,

Gontran Pelissier Moreno
Director Nacional
Aldeas Infantiles SOS Ecuador

INFORME

COMUNICACIÓN DE INVOLUCRAMIENTO

I. RESUMEN EJECUTIVO

Aldeas Infantiles SOS Ecuador es una organización de desarrollo social que trabaja por los derechos de los niños, niñas y adolescentes, específicamente por su derecho a vivir en familia. En una familia sin violencia, segura y protectora.

Actúa dentro del marco de la Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (CDN) y de las Directrices de Naciones Unidas sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado.

Es parte de la Federación SOS conformada por 134 Asociaciones Nacionales alrededor del mundo que a través de sus 70 años. A la fecha cuenta con la “Estrategia 2030” con objetivos que aseguren que más niños y niñas tengan un hogar protector e igualdad de oportunidades de triunfar en la vida, lo segundo es liderar el movimiento de cuidado infantil más eficaz del mundo para asegurar que “ningún niño o niña deba crecer solo”



Previene la violencia intrafamiliar en comunidades en situación de vulnerabilidad; acompaña a familias que están a riesgo de separarse a causa de la violencia para que fortalezcan sus capacidades como cuidadores, así evita separaciones familiares innecesarias; y acogemos de forma temporal a niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado familiar.

- **Prevención:** prevenimos la violencia intrafamiliar a través de la creación de comunidades protectoras de los derechos de niños, niñas y adolescentes, fortalecemos las capacidades de cuidado y protección de las familias, actores y líderes comunitarios.
- **Acompañamiento:** acompañamos a las familias que están en riesgo de separarse a causa de la violencia.
- **Acogimiento temporal:** garantizamos el desarrollo individual e integral de cada niño, niña y adolescente que pierde el cuidado de su familia (a causa de violencia física, psicológica, abuso sexual o negligencia en su cuidado), y atendemos de forma integral sus necesidades (educación, vivienda, salud, alimentación, apoyo psicológico y desarrollo de habilidades). A la vez, trabajamos para que los niños regresen a sus familias en condiciones que aseguren su bienestar y desarrollo.

II. JUSTIFICACIÓN

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son el **marco de nuestra estrategia organizacional 2030**, por eso estamos impulsando e implementando acciones alineadas con su cumplimiento.

Los niños y adolescentes que han perdido o están en riesgo de perder el cuidado familiar —nuestro grupo meta— son parte de aquellos “que han sido dejados atrás” y, por lo tanto, especialmente considerados para poder lograr los ODS.



En este contexto desde Aldeas infantiles SOS Ecuador enfocamos nuestro trabajo para alinear nuestro compromiso con los 10 principios del Pacto.



III. DERECHOS HUMANOS

PRINCIPIO 1:

“Las organizaciones deben apoyar y respetar la protección de los derechos humanos fundamentales, reconocidos internacionalmente, dentro de su ámbito de influencia”.

PRINCIPIO 2:

“Las organizaciones deben asegurarse de no ser cómplices en la vulneración de los Derechos Humanos”.

1. COMPROMISO

Describe el compromiso que la organización ha realizado en relación al principio o principios

La organización cuenta con un modelo de gestión que trabaja con un enfoque preventivo para evitar la separación innecesaria de niños, niñas y adolescentes de sus familias a causa de la violencia y de la vulneración de sus derechos.

2. SISTEMAS

Explicar los procesos internos que tiene para el cumplimiento del compromiso adquirido en relación al principio

Modelo de gestión:



3. ACTIVIDADES

Descripción detallada de las acciones emprendidas para implementar los sistemas descritos anteriormente.

Prevención: Promovemos el fortalecimiento de comunidades protectoras de los derechos de niñez y adolescencia a través de actores y líderes de la comunidad para que desarrollen capacidades de autocuidado y protección.

Acompañamiento: Trabajamos para fortalecer las competencias de las familias que están en riesgo de ser separadas por causas como: violencia, abuso, negligencia en el cuidado u otras.

Acogimiento temporal: Garantizamos el desarrollo individual e integral de cada niño, niña y adolescente que pierde el cuidado familiar y promovemos la reinserción a su familia.

4. INDICADORES

Explicar los resultados obtenidos con indicadores de mejora de acuerdo a las actividades realizadas descritas en la sección anterior.

Nivel Prevención	Participantes	
Prevención	2.877	Participación infantil, juvenil y comunitaria y Centros Sociales Guayaquil (Primera Infancia)
Acompañamiento	1.705	Familias Focalizadas y Familias en Revinculación previo a la reinserción Familias Post Reinserción
Acogimiento	730	Familias SOS Atención Especializada Viviendas Asistidas y Jóvenes Asesorados Otras Alternativas Cuidado (Foster Care y Custodia Familiar)

IV. ESTÁNDARES LABORALES

PRINCIPIO 4:

“Las organizaciones deben apoyar la eliminación de toda forma de trabajo forzoso o realizado bajo coacción”.

PRINCIPIO 5:

“Las organizaciones deben apoyar la erradicación del trabajo infantil”.

PRINCIPIO 6:

“Las organizaciones deben apoyar la abolición de las prácticas de discriminación en el empleo y la ocupación”.

1. COMPROMISO

Describa el compromiso que la organización ha realizado en relación al principio o principios

La organización cumple con toda la normativa laboral vigente alineados al ente rector que es el Ministerio de Trabajo y además cumple con el código civil para extender contratos de servicios profesionales.

2. SISTEMAS

Explicar los procesos internos que tiene para el cumplimiento del compromiso adquirido en relación al principio

Todos los colaboradores y colaboradoras tienen un contrato de trabajo y cumplen con un proceso de selección que garantiza la profesionalización de las metodologías que desarrolla la organización.

3. ACTIVIDADES

Descripción detallada de las acciones emprendidas para implementar los sistemas descritos anteriormente.

Los subsistemas de recursos humanos son:

Reclutamiento y selección, inducción, evaluación de período de prueba, desarrollo de capacidades, proceso de contratación y desvinculación, seguridad y salud ocupacional, evaluación, gestión del desempeño, evaluación de clima laboral.

4. INDICADORES

Explicar los resultados obtenidos con indicadores de mejora de acuerdo a las actividades realizadas descritas en la sección anterior.

- La rotación de personal de Aldeas Infantiles SOS a nivel nacional es de: 0.8
- 416 colaboradores y colaboradoras con un plan de Desarrollo de capacidades anual.
- 416 colaboradores y colaboradoras con contrato legalizado

V. MEDIO AMBIENTE

PRINCIPIO 7:

“Las organizaciones deberán mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente”.

PRINCIPIO 8:

“Las organizaciones deben fomentar las iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental”.

PRINCIPIO 9:

“Las organizaciones deben favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medioambiente”.

1. COMPROMISO

Describe el compromiso que la organización ha realizado en relación al principio o principios

Trabajamos en conjunto con las comunidades en temas de prevención y cuidado del medio ambiente. Con los colaboradores desarrollamos sistemas que permitan generar nuestros procesos disminuyendo el uso del papel.

2. SISTEMAS

Inclusión en las metodologías de trabajo del cuidado del ambiente y reciclaje.

Digitalización de procesos.

3. ACTIVIDADES

Descripción detallada de las acciones emprendidas para implementar los sistemas descritos anteriormente.

Campañas de comunicación y sensibilización en comunidades y Casas SOS.

Desarrollo de plataformas digitales para procesos organizacionales.

4. INDICADORES

- 2 Campañas de comunicación.
- Cupón Digital de captación.
- Plataforma para el proceso de viajes.
- Mesa de ayuda de TICS

VI. ANTICORRUPCIÓN

PRINCIPIO 10:

“Las organizaciones deben trabajar contra la corrupción en todas sus formas, incluidas extorsión y soborno”.

1. COMPROMISO

Describe el compromiso que la organización ha realizado en relación al principio o principios

La organización está comprometida con la lucha contra la corrupción a través de sus políticas y directrices internacionales antifraude y anticorrupción.

Forma parte de las organizaciones de la sociedad civil que actúa bajo los parámetros de la Unidad de Análisis Financiero y Económico UAFE.

Cuenta con oficial de integridad y cumplimiento bajo las políticas internacionales SOS y un oficial de cumplimiento ante la UAFE.

2. SISTEMAS

Reportes mensuales de verificación de montos irregulares emitidos por el departamento financiero.

Socialización al ente de gobernanza sobre los procesos anti- fraude y anti corrupción.

3. ACTIVIDADES

Concientizar y ayudar a sensibilizar a la directiva y a los/as colaboradores en todos los niveles sobre la manera en la que SOS, como organización, percibe la corrupción y se ocupa de ella. • Describir las diversas responsabilidades de los/as colaboradores/as en todos los niveles.

Indicar las medidas que debe tomarse en caso de que se produzca un hecho de fraude o corrupción, o de que se presuma hubiera ocurrido.

Manual de Recaudación de Fondos.

4. INDICADORES

Control de movimientos iguales o superiores a \$10.000 Aldeas Infantiles SOS Ecuador.

de procesos de proveedores, consultores o servicios con convocatoria abierta, selección bajo comité y contratos.



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)

1. OBJETIVO

Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

2. META

Meta 1.3 Poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, para 2030, lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables

3. ACTIVIDAD

Fortalecer la protección social de la infancia y la capacidad económica de los hogares vulnerables

La pobreza es un fenómeno multidimensional que afecta todos los aspectos del desarrollo infantil, derivando frecuentemente en desventajas a largo plazo. Diversos estudios han demostrado que la pobreza puede convertirse en un factor determinante de la separación familiar. En hogares pobres, las privaciones y altos niveles de estrés a los que se exponen las familias, aunados a un acceso inadecuado a la protección social, contribuyen con la inestabilidad o desintegración familiar. Si las familias vulnerables carecen de recursos para satisfacer sus necesidades materiales y de desarrollo básicas, aumenta el riesgo de separación del niño o niña y su familia. La pobreza y el acceso limitado a servicios básicos han dejado como saldo millones de niños y niñas sin cuidado familiar, con lo cual se crean ciclos de pobreza que persisten por generaciones.

Los Estados pueden abordar la pobreza y sus posibles efectos perjudiciales para la infancia ampliando las políticas y los servicios de protección social centrados en la niñez y la familia, que son tan cruciales para garantizar el bienestar infantil como los sistemas de salud y educación, pese continuar enfrentando escasez de recursos financieros y humanos. Las intervenciones de protección social orientadas a la niñez comprenden subvenciones, transferencias monetarias condicionadas, pensiones, pólizas de seguro de desempleo y discapacidad, seguros médicos y laborales, entre otros. La protección social incluye instrumentos dirigidos directamente a los niños y niñas y otros orientados a otros grupos de población pero que tienen impactos positivos en la niñez. La evidencia demuestra que los programas de protección social orientados a la niñez y respaldados por políticas que hacen frente a las vulnerabilidades de los niños y niñas tienen más y mejores resultados para la infancia que los que no se centran específicamente en los riesgos que enfrentan los niños y niñas, ni tienen en cuenta su capacidad de resiliencia.

Las intervenciones orientadas a fortalecer económicamente los hogares pueden contribuir a evitar la separación de las familias y a facilitar el reintegro si esta ya ocurrió. Por ejemplo, los procedimientos de regulación eficaces pueden ayudar a garantizar que los niños y niñas no sean separados de sus familias por motivos de pobreza y problemáticas asociadas a esta, y, en cambio, promover acciones de fortalecimiento adaptadas a las necesidades de cada familia. Los investigadores, legisladores y profesionales reconocen cada vez más el papel fundamental del fortalecimiento económico de los hogares más vulnerables para garantizar el bienestar infantil saludable y holístico. Las intervenciones se adaptan a cada familia en particular y comprenden medidas centradas en estimular el ahorro familiar,

el acceso al crédito, la generación de ingresos y las oportunidades de obtener empleos dignos. Las medidas compensatorias en términos de ingresos tienen el objetivo de prevenir la profundización de la pobreza y pueden contribuir a que las familias no deban enfrentarse a la separación, evitando así que los niños y niñas se vean obligados a crecer acogidos bajo alguna modalidad de cuidado alternativo o a trabajar para colaborar económicamente en el mantenimiento del hogar. Algunos estudios señalan el papel que pueden llegar a desempeñar las transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas en la prevención de la separación familiar. Las transferencias monetarias condicionadas asignan un monto de dinero periódico para hogares que se encuentran bajo la línea de pobreza, con el fin principal de mejorar su situación económica, pero exigiendo a cambio comportamientos o acciones concretas, como matricular a los niños en centros educativos o llevarlos a controles médicos. Las investigaciones actuales se centran, en su mayoría, en los efectos de la asistencia social a los niños y niñas que viven en familia. Se dispone de menos información sobre el alcance e impacto de estos programas e intervenciones en los niños y niñas sin cuidado familiar. En muchas ocasiones, estos programas no logran alcanzar a los niños y niñas que viven fuera de sus hogares, dejándolos más marginados y desprotegidos.

Garantizar el apoyo a las familias y la calidad de los entornos de cuidado alternativo

En el mundo existe un reconocimiento cada vez mayor de que el fortalecimiento familiar es un componente central en las respuestas sostenibles para garantizar el cuidado y la protección de todos los niños y niñas. Invertir en las relaciones familiares es vital para avanzar en todas las metas de los ODS relativas a la infancia. Por ejemplo, para alcanzar la meta 16.2, con la que se pretende erradicar todas las formas de violencia infantil, las familias y cuidadores pueden recibir apoyo para comprender la importancia de una disciplina positiva no violenta y una comunicación eficaz con los niños y las niñas. La crianza positiva puede evitar el riesgo de maltrato infantil en el hogar, al igual que la separación de los niños y niñas de sus familias.

En los casos en los que los niños no pueden seguir viviendo con sus familias de origen, ya sea porque perdieron a sus familiares o porque no atiende a su interés superior, el cuidado alternativo adecuado debe ser la consideración primordial. Los gobiernos deben facilitar medidas de cuidado alternativo temporales o permanentes, conforme a las Directrices sobre las modalidades alternativas de cuidado de los niños. Toda medida de cuidado debe respetar los derechos y el interés superior de cada niño y niña y atender a sus necesidades particulares, características, situación y, en la medida de lo posible, sus deseos. Lo anterior supone el establecimiento de una amplia gama de modalidades de cuidado alternativo de calidad, entre ellas, acogimiento por familiares, acogimiento en hogares de guarda, adopción y cuidado residencial en entornos similares a la familia. Los proveedores de cuidado alternativo deben cumplir con los estándares mínimos de cuidado de calidad, a fin de garantizar que los niños y niñas reciban el cuidado adecuado.

Fortalecer a quienes trabajan con niños y niñas sin cuidado familiar

Los servicios de cuidado y protección infantil —componente esencial de un sistema eficaz de protección social— se dirigen a las familias vulnerables para prevenir la pobreza, la violencia, la explotación, el abuso y la negligencia ejercidos sobre los niños, así como la separación familiar. Cuando no es posible prevenir la separación, dan respuesta a través de servicios de cuidado alternativo y a la reintegración familiar. Para ofrecer y ampliar eficazmente tales respuestas, es necesario fortalecer al personal de estos servicios, lo cual exige aportar fondos suficientes y promulgar leyes, políticas y estándares que regulen la profesión. Entre las acciones para tales efectos, se incluyen: establecer requisitos profesionales, mejorar la preparación y capacitación, profesionalizar el reclutamiento y garantizar un monitoreo eficaz. Quienes trabajan con niños y niñas en situaciones vulnerables requieren contar con una formación especializada en derechos, desarrollo, protección y participación infantil. No existe información

detallada sobre el personal de este tipo de servicios sociales, lo cual refleja la escasa atención que ha en las políticas y los programas de desarrollo internacional. Sin personal eficiente y fortalecido, será imposible alcanzar a los niños y niñas más propensos ser dejados atrás.

1. OBJETIVO

Objetivo 4: *Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos, de aquí a 2030*

2. META

- Meta 4.2 Asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.
- Meta 4.3 Asegurar el acceso en condiciones de igualdad para todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.
- Meta 4.4 Aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo digno y el emprendimiento.
- Meta 4.5 Eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad.

3. ACTIVIDAD

Expandir el acceso a cuidados, desarrollo y educación de calidad en la primera infancia

La capacidad de aprendizaje de los niños y niñas se desarrolla en sus primeros años y guarda una relación inextricable con la calidad de los cuidados recibidos y el entorno familiar. Los campos de la neurociencia, la biología molecular, la genómica, la psicología y la sociología han dado cuenta de la importancia de las experiencias tempranas en el desarrollo y aprendizaje para toda la vida. Por ejemplo, los estudios de los últimos veinte años han versado sobre la velocidad con la que se establecen las conexiones neuronales en los primeros años de la infancia y cómo la modalidad de cuidado afecta la calidad de dichas conexiones. El acceso al cuidado y educación de calidad en la primera infancia facilita el desarrollo de las competencias básicas de aprendizaje, en particular, en los niños y niñas provenientes de contextos sociales desfavorables. Los niños y niñas que vivieron su primera infancia sin cuidado familiar suelen sufrir dificultades de aprendizaje duraderas. Muchos de ellos estudian pocos años, mientras que otros no reciben escolarización en absoluto.

Cumplir con el objetivo 4 y sus metas depende, en gran medida, de la calidad del cuidado que reciben los niños y niñas de sus familias y cuidadores. Esto implica el contar con oportunidades para jugar, aprender e interactuar con adultos consecuentes y receptivos en los hogares, centros de cuidado diurno, espacios formales o informales centrados en la niñez y el contexto educativo comunitario. Las primeras experiencias constituyen los cimientos del potencial de desarrollo en aspectos físicos, cognitivos, sociales y emocionales, y, a su vez, sientan las bases para los avances o retrocesos en la educación, el empleo y la vida familiar y comunitaria.

Las grandes disparidades en el cuidado y la educación de la primera infancia determinan desigualdades en el desarrollo infantil, lo cual deriva en inequidades persistentes en contextos de altos y bajos ingresos. Los estudios indican que los programas de desarrollo de calidad en la primera infancia conducen a mejores niveles de matrícula escolar y rendimiento académico y se consideran un poderoso “nivelador”. Los niños y niñas sin cuidado familiar son más propensos a no contar con estas primeras experiencias de cuidado y aprendizaje de calidad, y, como resultado, podrían carecer luego de las destrezas necesarias para aprender eficazmente. Asimismo, la separación de la familia puede aumentar los niveles de estrés de los niños, lo que suele derivar en un bajo rendimiento académico o, peor, en la deserción escolar.

Las tasas de rendimiento de las inversiones programáticas realizadas durante la etapa prenatal y la primera infancia son, en promedio, entre un siete y un diez por ciento mayores que las que se realizan en edades más avanzadas. Los estudios demuestran que estas tasas son aún mayores para los casos de niños y niñas en situaciones más vulnerables, para quienes estos programas se convierten en una posible ruta de salida de la pobreza y exclusión. Las inversiones en la primera infancia, con apoyo sostenido hasta la adolescencia, mitigan los efectos nocivos de la pobreza, la desigualdad social y de género, la discapacidad y la discriminación, con beneficios duraderos para los niños, niñas, jóvenes, familias, comunidades y naciones. Deben articularse esfuerzos para garantizar que los niños y las niñas que viven sin cuidado familiar cuenten con oportunidades de recibir cuidado y educación de calidad en la primera infancia. Estos esfuerzos deberían incluir: medidas concretas de apoyo psicosocial y rehabilitación a los niños y las niñas que hubieran sufrido traumas o negligencia severa, que, en caso de no ser adecuadamente atendidas, podrían afectar su desarrollo a lo largo de toda su vida.

Garantizar el acceso a una formación pertinente y a educación técnica, profesional y superior de calidad

El acceso a la educación superior y la formación profesional es un indicador clave de éxito en el desarrollo de los jóvenes y en la autosuficiencia de los adultos. Los jóvenes que vivieron sin cuidado familiar, ya sea en centros de cuidado alternativo, en situación de calle o precariedad, a menudo carecen de fuentes de apoyo emocional, social y financiero en su transición hacia la edad adulta. Su educación podría verse interrumpida y perjudicada por la inestabilidad y los cambios frecuentes en sus entornos de cuidado. Las escuelas y demás instituciones educativas, por lo general, no cuentan con programas que apoyen especialmente a estos jóvenes y faciliten su integración en el entorno. Por consiguiente, los jóvenes que crecieron sin cuidado familiar podrían enfrentar déficits educativos debido a sus vivencias de pobreza, negligencia, abandono o abuso en la infancia, las que, a su vez, pueden afectar sus expectativas de obtener empleo, un factor crucial para garantizar vivienda, estabilidad e independencia económicas.

Los jóvenes que crecieron sin cuidado familiar tienen menos oportunidades de acceder a la educación superior y la formación técnica. Algunos estudios del Reino Unido revelaron que, en comparación con otros del mismo grupo etario, los jóvenes que han crecido en un entorno de cuidado residencial público presentan serias desventajas en cuanto a oportunidades y resultados educativos, por la interrupción de sus estudios y las deficiencias en la educación básica. Los sistemas educativos suelen no compensar estas brechas y los trabajadores sociales y cuidadores, por lo general, no logran compensarlas tampoco. Por ejemplo, en la República Checa, un niño o niña que crece en acogimiento institucional tiene cuarenta veces menos probabilidades de asistir a la universidad que un niño o niña que crece en un entorno de cuidado familiar o comunitario. Los jóvenes que crecieron en acogimiento institucional representan menos del 0,6% de los estudiantes de educación superior y formación profesional y comprenden menos del 1% de los graduados universitarios.

A medida que los jóvenes finalizan su período acogida o se encaminan hacia la vida independiente como adultos jóvenes, es vital que reciban apoyo para encontrar y explorar oportunidades de educación y formación profesional. Muchos no tienen conexiones con adultos comprometidos que les ofrezcan apoyo social. Los programas de mentoría, por tanto, son fundamentales para ayudarles a entablar relaciones de confianza, acumular capital social y acceder a oportunidades de aprendizaje y formación profesional. Si realmente estamos comprometidos lograr un desarrollo sostenible incluyendo a los grupos más vulnerables, se debe garantizar la igualdad de acceso a educación técnica, profesional y superior de calidad y apoyo en la transición hacia la vida independiente para los jóvenes sin cuidado familiar.

Ofrecer oportunidades educativas que permitan desarrollar habilidades relevantes para acceder a un trabajo digno y al emprendedurismo

Como se señaló anteriormente, el rendimiento académico deficiente y la falta de formación se convierten en un problema para muchos jóvenes que crecieron sin cuidado familiar y suelen afectar sus posibilidades de obtener empleo. En todo el mundo, los jóvenes tienen menos probabilidades que los adultos de obtener empleo y tienden a dedicarse a trabajos informales, lo que los expone a percibir salarios más bajos y trabajar en condiciones inseguras, con lo que aumenta el riesgo de violencia, explotación y abuso. Las dificultades de ingresar al mercado laboral inciden en la capacidad de desarrollar estabilidad e independencia económicas, reducen la productividad y generan mayor dependencia de las políticas y programas de bienestar social, lo que, a su vez, se suma al gasto público.

Los jóvenes que finalizan su período de acogimiento en una modalidad de cuidado alternativo tienen una transición más intensa y acelerada hacia la edad adulta que la población juvenil en general. Por ejemplo, en el Reino Unido, los jóvenes, en general, tienden a vivir en sus hogares y seguir estudiando a tiempo completo por más tiempo, en tanto que quienes finalizan la acogida deben lidiar con los desafíos y cambios que supone la vida independiente a una edad mucho más temprana. Muy pocos jóvenes siguen en entornos de cuidado alternativo cumplidos los 18 años, ya que la mayoría se marcha a los 16 o 17.

Los jóvenes que crecieron sin cuidado familiar necesitan apoyo para acceder a educación y formación adecuadas, adquirir destrezas prácticas y obtener empleo. El proceso de finalización de la acogida debe tratarse con cautela, garantizando un apoyo holístico para que los jóvenes no se vean forzados a vivir en situación de calle o involucrarse en trabajos mal remunerados o de alto riesgo. Todos estos elementos son necesarios para que estos jóvenes refuercen su autoestima y adquieran las competencias necesarias para prevenir problemas económicos y sociales en el futuro.

Garantizar el acceso a programas y personal educativo adecuados para guiar las necesidades específicas y los desafíos de los jóvenes en situaciones de vulnerabilidad

La educación debe ser inclusiva, holística, centrada en la niñez, desarrollada a partir de vínculos y promotora de los talentos y mecanismos de supervivencia de cada niño y niña. No obstante, los niños y niñas sin cuidado familiar en ocasiones deben luchar por acceder a educación de calidad. Por ejemplo, en los países menos desarrollados, los niños que perdieron uno o ambos padres tienen un 12% menos probabilidades de asistir a la escuela que sus pares. En un estudio realizado en diecinueve países de África subsahariana, los niños y niñas que vivían en los hogares encabezados por un familiar lejano se encontraban en una peor situación que quienes vivían con su padre o madre, en tanto los niños y niñas que vivían en hogares encabezados por personas ajenas a su familia tenían aún menos probabilidades de matricularse en la escuela. Estos niños y niñas deben ser prioridad al articular esfuerzos para cumplir las metas de educación involucradas en los ODS.

Los niños, niñas y jóvenes sin cuidado familiar, incluidos aquellos que viven en modalidades alternativas de cuidado, deben tener garantizada la igualdad de acceso a educación gratuita y de calidad. Los sistemas y programas educativos deben estar dotados de personal capacitado, que pueda contribuir en la satisfacción de las necesidades específicas de esta población.

1. OBJETIVO

Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo digno para todos

2. META

- Meta 8.5 De aquí a 2030, lograr el empleo pleno y productivo y garantizar el trabajo digno para todas las mujeres y los hombres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.
- Meta 8.6 De aquí a 2020, reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación.

3. ACTIVIDAD

Desarrollar acciones y políticas laborales y de cuidado infantil que eviten que los niños y niñas de padres trabajadores queden sin supervisión y cuidado

Las políticas laborales que facilitan o dificultan la capacidad de los adultos trabajadores de equilibrar sus responsabilidades laborales y las de cuidado inciden tanto en los adultos como en sus hijos. Si bien la licencia por maternidad/paternidad remunerada es importante, no es suficiente. El acceso al cuidado infantil asequible y de calidad es limitado en muchas regiones del mundo, incluidos algunos países de altos ingresos. En consecuencia, la cifra de niños y niñas que quedan sin supervisión adulta mientras los adultos a cargo trabajan sigue en aumento. Según las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados de UNICEF, más del 17% de los niños y niñas menores de cinco años quedan solos en casa o al cuidado de otro niño de menos de diez años, lo cual afecta su salud, desarrollo y seguridad, así como la capacidad de sus padres/madres de ser plenamente productivos en el trabajo. En algunos casos, los adultos responsables emigran en busca de trabajo y sustento para su familia, dejando a sus hijos en su país de origen con la familia extensa o en entornos de cuidado alternativo. La ausencia del padre o la madre puede perjudicar el bienestar psicológico de los niños. Garantizar servicios de cuidado infantil de calidad a las familias más vulnerables, incluidos los hogares monoparentales, permitiría que todas las familias asumieran sus responsabilidades de trabajo y de cuidados, lo que evitaría una desintegración familiar innecesaria, producto de la pobreza y la exclusión social. Estas medidas contribuirían a garantizar que los niños y niñas de los hogares más vulnerables se beneficien de una educación y un cuidado adecuados en la primera infancia, lo que los acercaría a acceder a mayores oportunidades y logros educativos.

Diseñar medidas específicas que apoyen a los jóvenes sin cuidado familiar a acceder a educación superior, formación profesional y oportunidades laborales sin discriminación

Los jóvenes que crecen sin cuidado familiar tienden más que otros a carecer de redes sociales y a padecer estigmatización y discriminación, lo que dificulta su transición de situaciones de vida precarias y entornos de cuidado alternativo hacia una vida adulta independiente y productiva. Como resultado, los jóvenes que crecen sin cuidado familiar a veces no están preparados para participar plenamente en la esfera social, económica y política.

La falta de destrezas y competencias técnicas obstruye la productividad y aumenta las probabilidades de desempleo en la edad adulta, lo cual, a su vez, se suma al gasto público en bienestar social. Para reducir la cantidad de jóvenes sin empleo ni formación, los gobiernos deben elaborar políticas y diseñar intervenciones que identifiquen y apoyen a los jóvenes sin cuidado familiar como un grupo particular en riesgo. A su vez, los jóvenes que viven o han salido del cuidado alternativo deben ser apoyados de

manera constante para facilitar su transición hacia la vida independiente. Este apoyo permitiría que los jóvenes que finalizaron el período de acogida cuenten con una mentoría continua, orientación vocacional y servicios similares, para mejorar los resultados en educación y empleo.

1. OBJETIVO

Objetivo 10: Reducir la desigualdad en y entre los países

2. META

- Meta 10.2 De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independiente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión, situación económica u otra condición.

3. ACTIVIDAD

Establecer protecciones legales y sociales contra la discriminación y la exclusión de las personas que han crecido sin cuidado familiar, y desarrollar programas que promuevan su participación plena en los ámbitos social, económico y político

Los niños y niñas sin cuidado familiar están expuestos a más formas de discriminación y exclusión, lo cual podría asociarse a dificultades para acceder a educación, vivienda y capital social, así como a la obtención de empleo o, incluso, a tener una percepción positiva de sí mismos y un sentido de identidad. Para algunos jóvenes, esto podría tener un impacto profundo, incluida una mayor propensión al suicidio.

Las presiones sociales y el sentido de alienación pueden ser mitigados con programas y proyectos comunitarios que trabajen con niños y niñas sin cuidado familiar, garantizando igualdad de acceso a oportunidades educativas y formativas. Estos programas y proyectos son reconocidos como aportes viables y relevantes para la vida comunitaria. Tales programas y proyectos deben satisfacer las necesidades de desarrollo básicas de niños y niñas sin cuidado familiar en ámbitos como vivienda, educación, empleo, formación, relaciones sociales y familiares, cuidado personal, sustento económico y destrezas para la vida independiente. Además de abordar las necesidades de cada niño, niña y joven, el apoyo y educación comunitarios también son necesarios para prevenir la discriminación e instar a las comunidades a que asuman su responsabilidad ante los más vulnerables, al integrarlos en instancias sociales, económicas, políticas y culturales en el plano comunitario y nacional.

Identificar los grupos de población infantil que están siendo dejados atrás

La actual escasez de datos cuantitativos y cualitativos sobre los niños y niñas sin cuidado familiar o en cuidado alternativo indica que no se reconoce plenamente el vínculo complejo entre el desarrollo sostenible y la calidad de los cuidados recibidos durante la niñez.

Pese al claro reconocimiento del principio de la no discriminación en la Convención sobre los Derechos del Niño, los datos sobre niños y niñas sin cuidado familiar siguen configurando un punto ciego. Esta falta de información tiene consecuencias en la vida de millones de niños y niñas, debido a los vínculos entre evidencia, abogacía y acción política y estratégica.

Es crucial que se articulen esfuerzos para identificar proactivamente los grupos poblacionales en riesgo de ser dejados atrás, incluidos los niños y niñas sin cuidado familiar. Una vez identificados, deben desarrollarse e implementarse políticas y servicios especialmente orientados a ellos.

1. OBJETIVO

Objetivo 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas.

2. META

- Meta 16.2 Poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños.

3. ACTIVIDAD

Recopilar datos completos y ampliar los estudios sobre la magnitud, la naturaleza y las consecuencias de la violencia contra los niños y niñas que viven sin cuidado familiar

El primer paso para combatir la violencia contra los niños es comprender mejor su magnitud, su naturaleza y sus consecuencias. Los *Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos* (CDC) llevan a cabo encuestas para medir la prevalencia nacional de la violencia física, emocional y sexual contra niñas y niños. Producto de tales encuestas y de un estudio que reunió datos de casi 100 países, los CDC informan que mil millones de niños y niñas con edades entre los dos y los diecisiete años son víctimas de violencia, sometidos a castigos físicos frecuentes por sus cuidadores. Si bien estos datos han sido bastante útiles para sensibilizar y comunicar respuestas eficaces, no reflejan específicamente la prevalencia de la violencia que sufren los niños y niñas sin cuidado familiar, ya sea en instituciones, en situación de calle o separados de sus familias. Los actores involucrados deben unirse para garantizar que los gobiernos recopilen datos sobre niños y niñas sin cuidado familiar, incluida la naturaleza y la prevalencia de la violencia en entornos de cuidado alternativo. Los estudios deben garantizar que se escuchen las voces de los niños y las niñas, y que los jóvenes tengan la oportunidad de compartir sus percepciones y proponer soluciones.

Los niños sin cuidado familiar protector tienen mayores probabilidades de ser víctimas de violencia, explotación, abuso y negligencia. Por ejemplo, el Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas de la ONU documenta la forma en que el castigo corporal y los tratos abusivos, incluida la coerción física y los electrochoques, siguen aplicándose a niños y niñas institucionalizados. Las redes de trata de personas suelen dirigirse a los niños y niñas que viven sin un cuidado adecuado, ya sea en instituciones, en situación de calle o separados de sus familias por un conflicto o desastre. Los estudios también señalan un mayor riesgo de todas las formas de abuso contra los niños y niñas con discapacidad y un mayor riesgo de violencia sexual contra los niños y niñas con discapacidades intelectuales, muchos de los cuales residen en centros institucionales, lo cual los expone a un mayor riesgo de violación de sus derechos. Existe una mayor prevalencia de niños y niñas desaparecidos en el marco del cuidado institucional y la vida en la calle, en tanto las respuestas para afrontar el problema eficazmente son pocas. También se registra una correlación importante entre los niños y niñas que huyen de conflictos, los sistemas de atención de emigrantes y solicitantes de asilo, la explotación infantil y la trata de menores. No identificar ni dar respuesta a estos niños, niñas y jóvenes puede derivar en más casos de inestabilidad y conflicto a escala individual, familiar, comunitaria e, incluso, nacional.

Implementar y aplicar leyes y políticas nacionales y financiar programas que protejan adecuadamente a los niños y niñas contra la violencia, la explotación, el abuso y la negligencia en todos los entornos, incluido el cuidado alternativo

Las familias constituyen la primera línea de la protección infantil. Lamentablemente, el entorno familiar también puede ser el espacio en el que los niños y las niñas sufren daños que, en ocasiones, derivan en una separación de la familia. Por definición, el maltrato infantil comprende la negligencia de los cuidadores. La negligencia adopta varias formas, incluido el no ofrecer alimentación, vestimenta, abrigo, cama o atención médica adecuados, o no garantizar que los entornos y las actividades de los niños y niñas sean propicios y seguros.

Diversos estudios han concluido que la salud y el desarrollo infantil son perjudicados no solo por la violencia física o sexual, sino también por la falta de suficiente estimulación positiva, crianza y oportunidades de aprendizaje, en especial durante los primeros años de vida. Si bien la negligencia es la forma de maltrato infantil más frecuente, recibe mucho menos atención pública que el abuso físico o sexual.

Para lograr la meta 16.2, es primordial invertir más en el sistema de cuidado y protección infantil para prevenir y responder al abuso, la explotación y la negligencia contra los niños y niñas, dentro y fuera de la familia o el entorno hogareño, lo cual debe incluir esfuerzos para educar y apoyar a las familias y cuidadores, fortalecer los mecanismos de protección comunitarios, facilitar las investigaciones y procesos legales, y cuidar adecuadamente a los niños y niñas separados de sus familias. Para trabajar eficazmente, los sistemas de cuidado y protección infantil deben funcionar con un marco legislativo y político claro, que reconozca, financie y apoye al personal encargado de la protección infantil y sus mandatos con las poblaciones más vulnerables. Desafortunadamente, cuando estas leyes existen, no suelen implementarse plenamente, debido a recursos insuficientes y a limitadas autoridad y rendición de cuentas. En muchos países, los sistemas de cuidado y protección infantil carecen de personal y recursos. Las políticas deben ser respaldadas con inversiones en recursos humanos y financieros para prevenir y responder a la violencia, la explotación, el abuso y la negligencia. Debe desarrollarse y fortalecerse la capacidad del personal de cuidado y protección infantil para prevenir y responder eficazmente a las situaciones de violencia, explotación, abuso y negligencia.

4. INDICADORES

Nivel Prevención	Participantes	
Prevención	2.877	Participación infantil, juvenil y comunitaria y Centros Sociales Guayaquil (Primera Infancia)
Acompañamiento	1.705	Familias Focalizadas y Familias en Revinculación previo a la reinserción Familias Post Reinserción
Acogimiento	730	Familias SOS Atención Especializada Viviendas Asistidas y Jóvenes Asesorados Otras Alternativas Cuidado (Foster Care y Custodia Familiar)

5. ACCIONES FUTURAS A IMPLEMENTAR

- Continuar con el desarrollo del modelo de gestión organizacional.
- Alianzas y acciones estratégicas con empresas e instituciones.



Compromisos

VII. Compromisos

Compromisos

- Defender el derecho de los niños, niñas y adolescentes a vivir en familias libres de violencia.
- Fortalecimiento de comunidades protectoras de la niñez y la adolescencia.
- Empoderamiento y desarrollo de adolescentes y jóvenes.
- Disminuir la brecha de género en las comunidades.

VIII. ANEXOS

Adjuntar todos los documentos, fotografías, evidencias que considere necesario.